

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50

Fuera. . . . 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

¡¡FUEGO!!!

¿Se habian ustedes figurado tal vez que continuarian aquellos malhadados tiempos en que era casi lícito conspirar ó levantarse en armas contra el gobierno constituido?

Pues si tal habian creído, tengo la satisfaccion de participarles que estaban completamente equivocados.

Afortunadamente del árbol de mi patria ha brotado un retoño que, segun todas las señas, ha de producir ópimos frutos si hemos de formar concepto por las primeras hojas.

Sí, señores; mi patria, es decir; mi provincia, ha dado al mundo el único que encontrando la llaga, ha sabido colocar el dedo.

¡Y que gritos de dolor soltarán los maldecidos conspiradores!

Porque habeis de saber, señores perturbadores del orden público; señores de la francmasonería que no vivís sino con el alimento de las revoluciones; señores enemigos de todo gobierno, que os dedicais eternamente á tejer horribles tramas para medrar á costa de la tranquilidad del país, que en lo sucesivo, como se acepte la idea del retoño, en cuanto directa ó indirectamente se os caze conspirando... ¡pum,... prrrrum,... pum! se os sueltan veinte y cuatro onzas de plomo en el testuz y aqui paz y despues gloria.

¡Ajaja!... Asi me gustan á mi los hombres. Lo que se ha de empeñar, venderlo ¡que diantre! Pues no faltaba mas, sino que cada dia volviéramos á las andadas y que cada hora tuviéramos una revoltina!

Vamos, les digo á ustedes que estoy orgulloso de haber nacido en la tierra que tan guapos muchachos produce.

Que venga ahora esa gente de Madrid; esos hombres que han dado en llamar profundos y que no sirven para maldita la cosa;... que vengan todos los Meternichs habidos y por haber y que se pongan al lado de mi compadre; verán ustedes que pequeñitos se quedan.

¡Ab! Si hubiera en España cuatro como mi paisano, la decoracion variaria completamente. El teatro representaria... un cementerio. Paz, paz y mas paz en todas partes.

¡Que gusto, hombre, que gusto!

Pasear tranquilamente por la ex-puerta de San Antonio: observar una porcion de gente que se halla agrupada contemplando un cadáver.—¿Qué es ello?—Uno que acaban de fusilar porque conspiraba —¡Bah! Dios le haya perdonado. Seguir un poco mas adelante: otro grupo en igual actitud que el primero.—¿Qué pasa?—Un pobrete que indirectamente queria conspirar y lo han fusilado.—¿Indirectamente? Pues que pague la pena.

Continuar el camino y por todas partes encontrar victimas directas y victimas indirectas, esto es grandioso, piramidal, maravilloso!

¡Ay, paisano mio, paisano mio, cuanto diera por usurparte la popularidad que vas á adquirir con tu flamante descubrimiento!

Los tres millones trescientas mil trompetas de la Fama, que cuentan tiene á su disposicion esta señora, no serán bastantes para pregonar tu nombre, tu nombre inmortal!

Te envidio, lo confieso, te envidio y por esto no quisiera que hubieras nacido en mi país. Estás demasiado cerca y la luz de tu radiante gloria me deslumbra.

Si, si, reid, los que habeis tenido la dicha de ser los primeros en oir el grandioso pensamiento de mi compadre. Reid, reid enhorabuena, pero andad con tiento; no haga el diablo que vuestra risa sea la del conejo.

¡Ay del dia que suene la hora de la redencion! ¡Ay del dia que se pronuncien las tremendas palabras: todo el mundo boca abajo!

Aquel dia no queda titere con cabeza. Directa ó indirectamente se da pasaporte para el otro mundo al mas bragado.

Y entonces viviremos tranquilos. Pues no que nó!

Acabemos, porque la boca se me hace agua cada vez que me acuerdo de la notabilísima concepcion de mi paisano.

Tú, amigo mio, has hecho mas que aquel que puso una pica en Flandes. Tú la has puesto (y no es poco poner) en la misma España con la adición de querer colocar en cada pica una cabeza.

Esto no se le ocurre ni al que asó la manteca. Calcula por lo tanto hasta donde llegará tu fama, así que las naciones extranjeras sepan lo que vales.

Eres conservador hasta la médula, y tus proyectos están demostrando que conservarás... en sal la carne de tus adversarios.

¡Retebien!

Sigue por este camino, compadre mio, no cejes un solo instante, y yo te auguro que dentro de ocho dias ni el mismo gobernador Salido destruirá tanta langosta como tu destruirás conspiradores.

¡Paso, paso al Salido catalán!

¡¡¡¡¡(1)!!!

Vengan ustedes, por Dios, á enjugarme las lágrimas, porque estoy llorando á moco tendido desde que el señor Romero Robledo ha cometido la inhumanidad de dejarnos á la luna de Valencia.

Yo que aun esperaba que el ministro de la Gobernacion, desengañado de las miserias de este mundo, volveria á su antiguo campo para reforzar con su gran talento el partido constitucional; yo que tengo por él una predileccion marcada desde que me he convencido de que es hombre que vale por ocho, pues lo mismo sirve para un barrido que para un fregado; yo en fin, que le quiero como si le hubiera parido, me encuentro ahora con que el ingrato se felicita de haberse separado del partido constitucional.

¡Ay!... solo esto me faltaba para darme á trescientos mil de á caballo.

¡Y en qué ocasion, Dios mio, se le ocurrió al ministro soltar ese pistoletazo!

Precisamente cuando el Congreso estaba lleno de bote en bote.

Si al menos hubiera escogido otra ocasion, y no lo hubiera dicho mas que entre cuatro amigos, pase; pero venirme con esas en medio de una inmensa concurrencia y tener el mal corazon de ponernos en berlina delante de todo el mundo, vamos, esto es insufrible y no sé si podré resistirlo.

¡Qué será de nosotros, mon Dieu, sin la esperanza de recobrar á Romero Robledo!

Tráiganme ustedes pronto un cargamento de pañuelos, porque de mis ojos están brotando en este momento océanos de lágrimas.

Lasciate ogni speranza! El partido constitucional ha muerto. Desde el instante en que Romerito se felicita de haberse separado de él, no hay remision, somos difuntos.

¡Gran Dio morir si giovannel!...

(1) Esto quiere decir que estoy haciendo pucheros.

¡Y luego no quieren ustedes que llore!...

Hé aquí las consecuencias de nuestros malos pasos.

Si en vez de irnos por los cerros de Úbeda, hubiéramos conservado el poder, el señor don Francisco tal vez no se hubiera decidido á abandonarnos; pero ya se vé, ¿qué habia de hacer el hombre con un partido que á lo mejor se queda sin santo y sin limosna y deja á sus amigos con un palmo de narices sin una mala cartera que llevar debajo del brazo?

En medio de mi natural desconsuelo, no puede menos de hacerme cargo de las poderosas razones que han conducido al señor Romero por esa fatal pendiente.

¿Les parece á ustedes que ha de ser muy agradable eso de pertenecer á un partido destinado por la fatalidad á ser siempre oposicion?

Esto no lo sufren caracteres tan enérgicos como el de don Francisco y á la verdad, á la verdad, que si no fuera por el mal que me hace, casi seria capaz de alabarle el gusto.

Los hombres de la talla del señor Romero Robledo, no pueden encerrarse en los estrechos límites de un partido oposicionista; están llamados á regenerar la patria con sus brillantes concepciones y esto está practicando el actual ministro, si bien á costa de mi partido, que con tan inmensa pérdida se ha partido por el eje.

Al llegar aquí, vuelven á asomar mis lágrimas.

Soy tan sensible que cuando pierdo un amigo leal, me enternezco hasta el punto de hacer pucheros (cansado de hacer cazuelas, como dijo el otro).

Yo no sé si podré resistir tanta desventura.

Antes contaba con Romero Robledo y ahora el cruel me deja sin consideracion á mis pocos años.

En otros tiempos formaba Castañeira en las filas liberales, y ahora se va con el obispo de Menorca.

El mismo Castells de Pons estaba agarrado fuertemente á la Direccion de Agricultura, digo, á los faldones de los constitucionales, y ahora suelta esos faldones, pero sin coger la Direccion.

¿Qué más? Hasta Puig y Llagostera en época no lejana, la daba de liberal á outrance y en el día quiere pasar por las armas al primero que resuelle.

Digan ustedes ahora si no hay para enternecerse con tanta desgracia.

Afortunadamente para siete vicios no faltan siete virtudes.

Cuando el partido constitucional esté en candelero ya verán como no le faltará el apoyo de muchos que ahora se hacen los remilgados.

Ya verán como se acercan los que en estos momentos están distraídos.

Podré equivocarme, pero no he perdido la esperanza de recobrar á Romero, Castañeira, Castells y Puig y Llagostera.

Y entonces... entonces si que estaremos perdidos.

TEATROS.

Poco podemos decir del Liceo. *Il Rigoletto* ha sido reproducido desde nuestra última revista y ha alcanzado un desempeño poco satisfactorio, motivo por el cual renunciamos á analizarlo.

Sabemos que la Empresa está haciendo toda clase de esfuerzos para conservar el favor del público, favor que amanguaría como siguiese los derroteros por donde ahora navega. Celebraremos que lo consiga para bien del arte y para honra y provecho de aquella; y lo esperamos desde el momento que es ya público que además de las óperas anunciadas se pondrá en escena *Aida*, con todo el aparato que la misma requiere y con decorado y vestuario completamente nuevos, y que además se cantará en la próxima cuaresma la *Misa de Requiem* de Verdi.

En el teatro Principal se ha puesto en escena *La bella Elena* de Offenbach, alcanzando un desempeño regular. En el próximo número nos ocuparemos de la obra nueva de Lecocq *Il prati di San Gervais*, estrenada el pasado miércoles.

Ya que de este teatro hablamos, consideramos un

deber consignar que LA BOMBA se asocia al disgusto que la Empresa del mismo está pasando por la gran pérdida que acaba de sufrir con el incendio del teatro del Circo de Madrid, teatro que corria á cargo de la citada empresa y en el que se acababa de poner con lujo inusitado la nueva comedia de magia del señor Feliu y Codina, *El testamento de un brujo*. Pocas horas han bastado para destruir una obra que no solo representaba un gran capital en metálico, si que era una muestra patente del deseo del empresario don Alberto Bernis de complacer al público, del talento de nuestro primer pinter escenógrafo señor Soler y Rovirosa y de la laboriosidad y buen gusto de todos cuantos habian contribuido á ponerla en escena. A todos LA BOMBA envia su pésame y á todos ofrece su débil pero sincero valer.

La compañía danesa sigue exhibiéndose en el teatro del Circo de esta ciudad con grande aplauso del público que asiste á dicho teatro. Es verdad que á ello ha contribuido la gran variedad de cuadros, repitiendo solo aquellos que más gustan al público.

A propósito de este teatro, debemos consignar que entre los artistas nuevos para esta público, que la empresa ha presentado, sobresale la señora García, que á su condescendencia con el público reúne una gracia especial para determinados papeles.

De desear es que la empresa de este coliseo conserve el favor que el público le dispensa, cosa que conseguirá si pone en escena las producciones nuevas que anunció que tenia en cartera.

CASCOS

En la calle de Zurbano ostenta sus gracias el siguiente letrero:

TINTAS Y VARNICES
DE TODAS CLACES.

Propongo al autor para el diploma de *Mestre en gay saber*.

Debo una aclaracion al Sr. Lulio que me favorece con sus escritos.

Aquel R. L. á quien me dirijo en la correspondencia del número anterior, no es el Sr. Lulio, sino otro prójimo que tiene idénticas iniciales.

Desecha pues el mal humor, fundado hasta cierto punto, y vuelva otra vez á poner la cara de pascuas.

Y ya que del Sr. Lulio me ocupo, diré para su satisfaccion y la de los demás que protestaron contra la solucion del problema inserto en el núm. 79, que aclarado el asunto, tienen razon los protestantes.

Los cajistas se comieron una linea.

El problema debia decir:

A mi Andrea pregunté:

—¿Cuántos años tiene usted?

—Si su tercio lo restais

de su duplo menos seis,

y despues seis le quitais,

sin duda alguna hallareis

lo mismo que preguntais.

¿Están ustedes contentos?

La Campana de Gracia cumplidos los quince dias de suspension impuesta por el tribunal de imprenta, reapareció la semana anterior.

Lo celebroy deseo que en lo sucesivo Dios proteja al colega contra los tropiezos de la fiscalia.

Y á mi que no me olvide. (Dios, nó la fiscalia. Hablamos claro.)

Dicen unos que el ciudadano Corrons se portó como un héroe la noche que se prendió fuego en una casa de la plaza de los Arrieros.

Dicen otros que los que tal aseguran no vieron lo que ocurría en la citada plaza.

Haya paz, señores, y no enfadarse.

Ya dirimiré yo la cuestion.

El Sr. Corrons hizo un gran servicio; no hay que negarlo.

Todo el tiempo que duró el fuego, estuvo sosteniendo la manga de una bomba.

Que es como si dijéramos, estuvo haciendo de guarda canton ó cosa por el estilo.

Ahora digan si el ciudadano Corrons no es el hombre mas servicial de todo el Mediterráneo.

Dice un telegrama:

«La proposicion del Sr. Puig y Llagostera pidiendo el fusilamiento de los conspiradores, ha escitado general hilaridad.»

Pues mire usted, es muy extraño.

La Campana dice que prefiere honra sin barcos, á barcos sin honra.

Y al decir esto alude á la facilidad con que, segun el colega, habria alcanzado la absolucion de su denuncia, si como el general Burgos, se hubiera declarado constitucional.

No me parece tan grande el sacrificio.

¡Que diantre! El salto ya está dado.

Hay mas distancia de la federal al posibilismo, que de este al partido constitucional.

Y sin embargo, para hacer esta conversion no hubo tantos escrúpulos.

El Imparcial dedica un artículo á llorar la muerte de doña Maria Victoria.

He de suponer que este artículo no se titula *La loca del Vaticano*.

Pronto hablará en las Cortes el Sr. Castelar. Será tal vez para anunciarnos que va á cumplir la palabra que empeñó de no vivir en España, en cuanto tuviéramos rey.

El Brusi del martes, publica una correspondencia de Madrid de su corresponsal X, elevando á la quinta potencia las ventajas del empréstito de Cuba.

Al ver el entusiasmo del Sr. X, casi me he convencido de la bondad del negocio.

¡Diantre y que bien escribe el corresponsal!

Ni de encargo se hace mejor.

De La Correspondencia:

«En breve se presentará á las Cortes, el proyecto para el nuevo sorteo destinado á llenar las vacantes de los cumplidos del ejército. La cifra será crecida...»
¡¡¡Ay!!!

Tres son ya los establecimientos de imposiciones que se han declarado en quiebra.

He aquí unas casas que pagaban mucho, pero que no han podido sostenerse por no pagar bien.

Es lástima que por tan poca cosa hayan tenido que quebrar.

Afortunadamente aun queda doña Baldomera.

La Crónica publicó el siguiente telegrama:

«Créese que los señores Sagasta, Serrano, Ulloa y el cuerpo diplomático no asistirán á los funerales para el descanso del alma de la duquesa de Aosta por creerlos una manifestacion anti-dinástica preparada por los republicanos.»

En cambio La Imprenta dice sobre el mismo asunto:

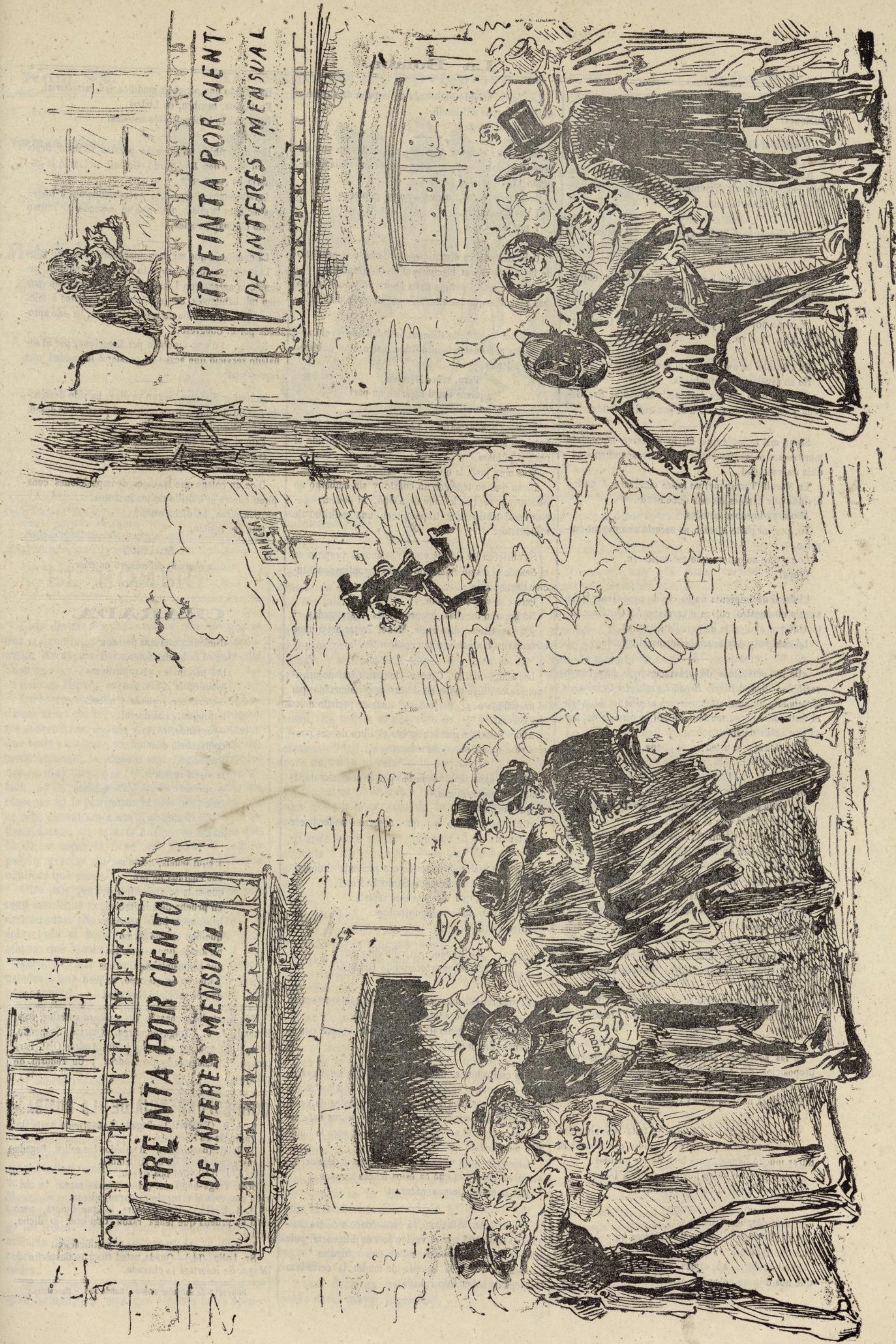
«El Sr. Sagasta se niega resueltamente á asistir á los funerales para la duquesa de Aosta y el general Serrano se ha ofrecido presidirlos, pero (malhaya el pero!) se acordó que no haya presidencia. El general Serrano y sus amigos asistirán á dicho acto.»

Ahora háganme el favor de decirme cuál de los dos telegramas dice la verdad.

La Recaudacion de contribuciones es muy salada.

Mientras vá á paso de tortuga para cangear por talones los recibos del empréstito de 175 millones, apremia por moroso al contribuyente que espera los citados talones para efectuar el pago de sus cuotas.

Esto no será la ley del embudo, pero cualquiera dirá que lo parece.



COMO EMPIEZA Y COMO ACABA.

¿No hay quien apremie á la Recaudacion de contribuciones?

Colocóse al fin el kiosko junto á la fuente del llano de la Boquería.

Nuevo monumento que recordará eternamente la feliz gestion del actual municipio presidido por el notable don Manuel Girona.

En Valencia ha fallecido el marqués del Llansol. Me gusta el título, hombre.

Dicen de Roma que ha sido muy cordial la entrevista celebrada en aquella ciudad entre el obispo de Urgel y el embajador de España en el Vaticano.

¿Y como no? Al fin y al cabo monseñor Caixal es mas obispo que yo.

En Córdoba ha aumentado el precio del pan. No se asusten los cordobeses.

Que nombren alcalde de aquella ciudad al Sr. Girona y en cuatro dias tienen el pan casi de balde.

Sepan mis lectores que en lo sucesivo no podrán morir sin proveerse antes de la correspondiente cédula de vecindad.

En Morell (Tarragona) no quiso enterrarse á un individuo por carecer de este documento.

Ahora ya lo saben ustedes.

Yo, por mi parte ofrezco no sacarlo aunque me empalen.

Como que no quiero que me entierren. ¡Vaya!

El fiscal de imprenta no ha creído procedente la denuncia de nuestro colega manresano *El Cardener* intentada por el alcalde de aquella localidad.

Lo celebro y doy la enhorabuena al cofrade.

«De los periódicos de provincias que hoy hemos recibido, dice el *Diario Español*, solo *La Crónica de Cataluña* y algunos otros, envían al duque de Aosta el testimonio de su sentimiento por la pérdida dolorosa que acaba de sufrir.»

Y LA BOMBA, si usted no se opone, mi querido ex-correligionario.

Dice *La Imprenta*:

«La calle del Carmen sigue intransitable á causa del barro resbaladizo que la cubre.»

¿La calle del Carmen? Diga usted todas las calles, hombre, y estará en lo cierto.

Para levantar una estatua á lord Byron, han creído los ingleses que se necesitan 50,000 duros.

¿Cuánto necesitaremos nosotros para levantar otra á Puig y Llagostera?

Para celebrar solemnemente este año la fiesta de Santa Cecilia, varios profesores músicos han iniciado una suscripción.

Supongo que no faltará el obolo de don Manuel.

Los grandes artistas no pueden evitar ciertos compromisos.

Si las secciones autorizan la lectura de la suave proposición del señor Puig y Llagostera, volverá su autor á Madrid para apoyarla.

No faltará materia para LA BOMBA.

El corresponsal A. dice que se nota desanimación en la política, cosa que es de aplaudir y que debiera durar mucho tiempo, para bien de los pueblos.

Para seguridad de su nómina, debería decir.

¡Y llaman tonto al corresponsal A!...

Y dice después el señor A.:

«En el Senado el señor Ruiz Gomez ha embestido la cuestión religiosa...»

¿Embestido?... Ah, vamos, será aquello de los toros que nos dijo un colega de Madrid.

La Iberia ha sido indultada de la pena de suspensión que estaba sufriendo. Felicito al colega.

Parece que el señor Albareda propondrá un voto de censura al gobierno por la interpretación dada al artículo 11.

Pues, mire usted, lo siento por el gobierno.

Y por Castañeira.

Y por Mañé.

Debe haberse ya discutido en el Senado el proyecto de ley sobre el restablecimiento de las garantías.

Es muy justo, porque hasta ahora no hemos tenido mas garantías que las ofrecidas por doña Baldomera.

El señor Maldonado Macanaz ha defendido en el Congreso los actos del gobierno sobre instrucción pública. Defender es.

Pero, señor Macanaz,

¿quiere usted dejarme en paz?

Algunos concurrentes al Liceo se quejan de que los bolsistas se aglomeran en el vestíbulo, impidiendo el paso al público.

Y es muy justa la queja.

Dicen que no tenemos un cuarto y sin embargo no podemos pasar por la calle de Avinyó, ni podemos entrar en el teatro sin tropezar con una multitud de millonarios.

Se abrieron las Cortes y el Sr. Cánovas propuso en el Senado el restablecimiento de las garantías constitucionales.

Pero con una escepcion.

No gozarán de ellas, las provincias vascongadas.

¡Qué injusticia, dirá el Sr. Mañé! Tratar así á unos adversarios tan nobles y tan caballerescos!

Los amigos del Sr. Cánovas le han regalado un libro que contiene todos los discursos pronunciados por el presidente del Consejo en el primer período de la legislatura.

Ahora solo falta que le regalen el libro de sus poesías para que el obsequio sea completo.

El Papa cantará un *Requiem* por el descanso de las almas de sus enemigos.

Que me place.

¡Cuántos conozco yo que desearían poder hacer otro tanto!

A 77600 reales en onzas de oro asciende el donativo que Valencia ha hecho al Santo Padre.

Esto prueba que Valencia está repleta.

Allí no debe haber ningun pobre.

¡Dichoso país!

Ha llegado á la villa coronada

El señor arzobispo de Granada.

El general Salamanca interpelará al gobierno acerca de los empleos concedidos á los carlistas.

¡Demontre de general! Es capaz de acabar con la paciencia de un santo.

¿Es cierto que se ha dado orden á los estanqueros para que pongan en conocimiento de la Administración el sitio, prosperidad y aspecto de los puestos de venta de tabaco de contrabando que existan en sus barrios?

Vamos, que si se confirma la noticia, será lo único que me quedaba que ver.

Convertir á un estanquero en soplon ó delator, no se habrá visto más que en estos felices tiempos.

¡Oh tiempos... conservadores!

Un periódico asturiano, á consecuencia de las desgracias ocurridas por el vuelco de una diligencia, pide que se reglamente el servicio de esos vehiculos.

Esto me recuerda aquello de mudar la cerradura después de haber sido robado.

Ha habido una pequeña modificación ministerial. En Lisboa, hombre, en Lisboa. Pues qué se habían creído ustedes?

Hemos recibido un tomo de poesías titulado *Brots* que su autor don José Verdú (Gestus) ha tenido la galantería de remitirnos.

Agradecemos el obsequio y recomendamos á nuestros lectores la citada obra que se expende al ínfimo precio de cuatro reales.

La enmienda que mi particular amigo el Sr. Rius y Taulet presentó al proyecto de ley municipal, pidiendo la agregación á las capitales que cuenten con cien mil habitantes, de los pueblos inmediatos á ellos á la distancia máxima de seis kilómetros, ha sido aprobada por el Congreso.

Felicito al digno diputado por Barcelona, por el señalado servicio que acaba de prestar á la ciudad que representa.

Monseñor Simeoni, segun se dice, ha sido designado por Su Santidad, para ocupar el puesto que desempeñaba el cardenal Antonelli.

Esto sí que es *bocato di cardinale*.

Que sea enhorabuena.

Dice un colega que las cajas de imposiciones conspiran contra el bolsillo de los incautos.

¿Conspiran, ha dicho usted?

Que los fusilen.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

CA-ME-LLO.

CHARADA.

Gimiendo está una persona en el lecho del dolor.

Los parientes que angustiosos están en la habitación:

—¿Primera, segunda y tercera? le preguntan al doctor.

—Segunda, tercera y primera contesta sin dilacion...

Despidese, y por la noche la visita repitió.

—¿Primera y segunda? esclaman en cuanto salió el doctor.

—En efecto, dos y prima el galeno contestó.

Y aquí teneis, gente astuta, una charada de pró que si la acertais ofrezco, en prueba de admiración, haceros un buen presente que con el *todo* formó un amigo que es mas listo que el mismísimo Corrons y que en este tiempo, os juro que os servirá, vive Dios.

Han acertado la charada del número anterior, Paco Ernand, J. J., Traga-hombres, Quirico Suspendo, Pato, Uno que no es poeta, Lolín, Andrés Ojal, Partenope, El enamorado de Andrea y Un Tenorio de callejon.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. S. R. (Vendrell.)—Pagada la suscripción hasta fin de Junio de 1877.

D. R. M. (Barcelona.)—Recibidos los sellos. Pagada su suscripción hasta fin de Diciembre.

D. J. J. (Id.)—No nos sirven.

Sres. Traga-hombres. (Id.)—Tienen razon: la charada contenia el error de caja que indican.

D. R. L. (Id.)—Usted creará lo que quiera, pero esto no prueba que tenga razon. Con que, lo dicho, dicho.

D. E. de A. (Id.) Publicada la rectificación.

Sr. Lolín. (Id.)—Queda usted suscrito hasta fin de Mayo. Se insertará la charada.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128. - Barcelona.